

Claroscuro 15 (2016)

Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural

Facultad de Humanidades y Artes

Universidad Nacional de Rosario

Rosario – Argentina

E-mail: claroscuro.cedcu@gmail.com

Reseña de ALBANI, Leandro (2016) *ISIS, el ejército del terror*

Autor(es): Mauro Oliva Gestner

Fuente: Claroscuro, Año 15, Vol. 15 (Diciembre 2016), pp. 253 - 259

Publicado por: [Portal de publicaciones científicas y técnicas \(PPCT\) - Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica \(CAYCIT\) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas \(CONICET\)](#)

URL: <http://ppct.caicyt.gov.ar/claroscuro>



Claroscuro cuenta con una licencia

Creative Commons de Atribución

No Comercial Sin Derivadas 3.0

ISSN 2314-0542 (en línea)

Más info:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es>

Los autores retienen sus derechos de usar su trabajo para propósitos educativos, públicos o privados.

ALBANI, Leandro (2016) *ISIS, el ejército del terror*. Buenos Aires: Sudestada, 127 páginas. ISBN 978-987-3951-14-5.

*Mauro Oliva Gerstner**

Por lo menos, si no antes, desde mediados del siglo XX y lo que va del XXI se evidencia como, en Medio Oriente, se han aplicado planes homicidas y criminales por parte de potencias extranjeras y algunos regímenes de la zona como por ejemplo Arabia Saudí. Esto es posible porque prevalecen intereses de los invasores europeos, de Estados Unidos y de determinados gobiernos dictatoriales autóctonos, que tienen como objetivo saquear y dominar a partir, en primera instancia, de un menosprecio cultural por todo lo que sea occidental. Esto conlleva incontables derramamientos de sangre y el sufrimiento de poblaciones enteras. En este contexto es que ha surgido el ISIS, grupo extremista islámico objeto del estudio de Albani¹.

La explotación económica y la violencia se vuelven nítidas desde la presentación del libro, donde el autor hace foco en tres puntos fundamentales que, de manera transversal, busca hacer presentes en su análisis, a saber: caracterizar al Estado Islámico, ISIS, o Daesh y sus rasgos singulares que permiten comprender el poderío con que surge y se asienta esta organización terrorista; la globalización del efecto ISIS a través de analizar diversos aportes de la investigación académica y de la militancia de movimientos políticos; y la clarificación del vínculo entre el Estado Islámico y sus operaciones hacia zonas como Libia, Líbano y Yemen a partir del examen que hace el periodismo internacional.

Albani elige titular la primera parte del volumen *El Califato del terror* para explicar la magnitud del alcance del Daesh como organización

* Estudiante avanzado del Profesorado de Historia, Instituto de Educación Superior N° 28 "Olga Cossetini", Rosario, Argentina. E-mail: mauroolivag@gmail.com

¹ Leandro Albani es periodista y escritor argentino. Se ha abocado de manera crítica a la investigación de los conflictos que asolan a Medio Oriente en la actualidad.

terrorista. Establece, primeramente, la relación y vinculación entre la Casa Blanca y líderes como Osama Bin Laden (Al Qaeda), el Mullah Omar (movimiento Talibán en Afganistán) y Al Baghdadi (líder del ISIS). Todos los casos mencionados han estado (y están) relacionados directamente con la lógica imperialista y de intereses de Estados Unidos. Los ideales de esa potencia, que giran en torno a “garantizar el orden del mundo” (obviamente según sus propios parámetros), hacen que tal país cree comandos armados que desestabilizan distintas zonas de Medio Oriente. Tales grupos devienen luego en enemigos, en tanto les sean necesarios. Esto genera la posibilidad de guerras permanentes y de hacerse presente en aquellos países donde, entre otros intereses materiales e ideológicos, el petróleo se vuelve uno de los principales recursos a conseguir.

El autor realiza un recorrido sobre el modo en que se construye la imagen del Al Baghdadi y cómo se establece la preeminencia del Estado Islámico, principalmente hoy en Siria. Para ello parte en junio de 2014, momento en que el líder se proclama Califa, y tras tomar la ciudad de Mosul en Irak, insta a sus seguidores a reconocerlo como descendiente del Profeta. A partir de aquí resalta, no sólo la connivencia entre la potencia americana y el ISIS – respecto al surgimiento y accionar de este último -, sino cómo puertas adentro de la organización terrorista se lleva adelante la reproducción de relaciones de tipo capitalista.

Dentro del Islam sunita, el ISIS asume la corriente del wahabismo, la cual tuvo su origen en Arabia Saudí y es sustentada en la actualidad por esta monarquía, así como seguida por otros grupos integristas como los Talibanes y Al Qaeda. El wahabismo, ejerce prácticas de segregación social contra los “impuros” a los que consideran sus enemigos, es decir, contra los mismos musulmanes tanto chiítas como sunitas de otras ramas, así como también cristianos, kurdos o yezidíes. Su ideario de nación está atado a una interpretación radical de la Ley Islámica.

Respecto al modo en que el Estado Islámico logra financiar su proceder, el autor es preciso y contundente. Se desarrolla a partir de un duro control central sobre clanes y tribus. Hila una relación con la sociedad

civil donde aparecen modos tributarios de explotación económica, personal y familiar, implementándose políticas de saqueo y trata de mujeres. Prácticas todas ellas deshumanizantes, que evidencian como dentro de ISIS impera la lógica del capitalismo, impactando lo económico sobre lo social. En pos de generar un circuito financiero, que les permita costear su accionar, se encuentra el tráfico ilegal del petróleo, una de las mercancías más preciada y redituable de aquella parte del globo.

Cómo señala Albani, el fenómeno de la Primavera árabe se vuelve un factor de relevancia para entender el fenómeno ISIS. Pensar de qué manera, a partir de 2011 distintas naciones de Oriente Medio y el Norte de África han vivido estallidos internos, es también repasar cómo Estados Unidos ha jugado un papel preponderante en desencadenar la desestabilización casi total de las regiones en cuestión. La extensión geográfica de las protestas en contra de los gobiernos de algunos países de Medio Oriente dio lugar a situaciones de conflictos y permanentes estallidos sociales internos. Esto permitió que distintas organizaciones como ISIS comenzaran a impartir el terror en la región siendo solventadas por los sectores de poder occidentales, además de por la Casa de los Saud.

En la segunda parte del libro – *Voces sobre el ISIS* - a través de entrevistas, Albani recoge perspectivas y posicionamientos que nos permiten ver a ISIS desde el análisis que va muchas veces de lo general a lo particular. El planteo de Khatchik Der Ghougassian, experto académico en Medio Oriente, es productivo para el desarrollo de las ideas que anticipa el autor desde sus primeras palabras. Al ser indagado sobre por qué el Estado Islámico revive el Califato, Der Ghougassian traza un recorrido que invita a pensar la forma en que, al darse el título de Califa, Al Baghdadi propone un desafío en cuanto a la responsabilidad política. Este es el eje para mostrar como el ISIS pretende diferenciarse de Al Qaeda, imprimiéndose un rasgo de autenticidad. Ser auténtico en tanto el motor de la lucha es la guerra contra los “impuros”, en primer término los musulmanes impíos, y así parapetarse desde su interpretación particularmente obtusa del Islam. Para ello, se ve apoyado financieramente por sectores y países como Turquía,

estado que le permite a ISIS montar su logística armamentista, su soporte informático y tecnológico, e introducir ilegalmente en él, el petróleo robado de Siria para luego poder comercializarlo.

Melike Yasar, como representante del movimiento libertario kurdo, analiza la lógica patriarcal del Daesh. Ésta, gira en torno a una mentalidad basada en un férreo patriarcado, donde el rol de la mujer quede supeditado a procrear y criar a sus hijos, desterrándola de los espacios públicos y de cualquier idea de igualdad de género y libertad. Esta entrevistada también hace referencia a la relación entre Turquía y el Estado Islámico al señalar al presidente turco Erdogan, como un notorio exponente de la profundización del capitalismo desde el pensamiento patriarcal en su país. Y más aún, al ser partícipe del financiamiento para la ola de terror desatada por el ISIS.

El aporte del politólogo argentino Ángel Molina, se encuentra en poner sobre el tapete el vínculo ideológico (además de financiero) de Arabia Saudí con ISIS. La Casa de los Saud busca ganar la hegemonía en Oriente Medio, y para ello invierte en una formación intelectual y lectura sunita wahabita, basamento ideológico religioso del ISIS. Para financiar la depuración de las minorías religiosas, acto que lleva adelante el Estado Islámico, la casa Saud invierte sumas siderales de dólares para el desarrollo armamentístico de los integristas.

Por otra parte teniendo en cuenta la relación de las potencias occidentales en el surgimiento y comportamiento del Estado Islámico, la socióloga argentina Mariela Cuadro remarca la influencia que el imperialismo estadounidense ha tenido en la región y su imposición de occidentalización sobre Medio Oriente. La identidad cultural de los pueblos de la zona, y de aquellos que particularmente apoyan y creen en la lucha del ISIS, tal vez esté supeditada al aspecto religioso, pero el apoyo podría también ser comprendido como la búsqueda de una “des-occidentalización”.

Bajo el título de la tercera parte, *Los tentáculos del ISIS*, el autor de la obra establece algunos puntos en donde se visualiza, de manera

significativa, el accionar de esta organización terrorista en la desestabilización política de algunos estados.

Uno de esos ejes son el agua y el petróleo por los cuales Estados Unidos a la cabeza, junto a Gran Bretaña y Francia, participan en la fase de desgobierno de Libia, al nivel de conducirla a ser hoy en día un país desmoronado a nivel político y económico. Libia se encuentra marcada por un descenso de su producción petrolera; y fue convertida en un terreno de tránsito y permanencia de mercenarios terroristas que, tras asentarse en el lugar, suelen movilizarse hacia Irak y Siria principalmente. Aquí es, una vez más, donde el Estado Islámico entra en juego. Leandro Albani analiza cómo los seguidores del Califa se han posicionado, desde finales del 2014, en localidades de Libia que contienen grandes pozos petroleros y los principales oleoductos. Tal acción se lleva adelante en pos de obtener fondos con la venta ilegal de barriles de petróleo, además de los saqueos y robos de efectivo que se efectúan de manera sistemática en perjuicio del pueblo libio.

Otro caso necesario para pensar la fortaleza del Daesh en Medio Oriente es El Líbano. En este punto el autor convoca a Julián Aguirre, quien desde su labor como periodista en análisis internacional, ofrece una visión que busca desenmarañar la presencia de Hezbolá en Siria, y su enfrentamiento con el Estado Islámico. Las hostilidades y discrepancias entre ambos grupos desde lo ideológico tienen su raíz en la disidencia entre las vertientes del Islam que profesan; el Hezbolá abreva en el chiísmo y condena las expresiones más radicales del sunismo, como es el ISIS. En tanto este último, como se mostró líneas más arriba, toma toda otra confesión o rama religiosa como “impía”.

En tanto Guadi Calvo y Rasoul Goudarzi (también desde el periodismo en análisis internacional) trabajan la marcada atención puesta en Asia por parte del ISIS, y el fortalecimiento de esta organización terrorista en Yemen.

Guadi Calvo proporciona los detalles sobre cómo la yihad ha cruzado la frontera de los mares para volverse preponderante en asuntos

del Sudeste Asiático. Al ser, desde el siglo VI, la zona del continente donde con mayor vehemencia se ha propagado – y se sostiene - el Islam, el Estado Islámico ve con buenos ojos establecerse en el territorio para buscar nuevos frentes de batalla. Dicha zona de Asia, está signada por movimientos insurgentes relacionados a la desestabilización de países del lugar y a la depuración de minorías religiosas, todo ello representa una oportunidad para ISIS de vincularse a tales facciones locales que permitan llevar a cabo sus acciones homicidas.

Otro aporte es el de Rasoul Goudarzi que plantea cómo entre Al Qaeda y el Daesh se presenta una lucha de intereses que traspasa barreras territoriales. Esto queda claro en el caso de Yemen, donde no solo la invasión saudí azota a ese pueblo, sino que una amenaza potencial son los extremismos radicados en la región. La inestabilidad política de Yemen deja un vacío de poder que es bien aprovechado por el Estado Islámico para asentarse en el lugar y llevar a cabo sus operaciones. Uno de los problemas que enfrenta al ISIS con Al Qaeda, es la capacidad del primero para planear atentados, quedando el segundo un escalón por debajo de su contrincante. Lo resonante, es que en medio del conflicto interno que padece el pueblo de Yemen, el Daesh y Al Qaeda parecen ser las variables sobre las que se ata la suerte o condena de los yemeníes.

La obra aquí reseñada, nos invita a pensar cuáles fueron los procesos llevados adelante - a lo largo de la historia - para estar hoy frente al ISIS, como uno de los fenómenos que ejerce terribles acciones que asolan a la humanidad. Tales procesos, a saber, y solo por enumerar algunos fueron: más atrás en el tiempo, la influencia de los colonialismos europeos de siglo XV; la Conferencia de Berlín de 1884 con su neo-colonialismo y su legado de divisiones arbitrarias para los pueblos autóctonos; en pleno siglo XX y XXI, el cinismo de los dirigentes demócratas y republicanos de Estados Unidos – que continuamente ven en los regímenes extranjeros la oportunidad de vulnerarlos y hacerse con sus recursos-; la Primavera Árabe iniciada en 2011 por pueblos desesperados, las bombas sobre Alepo, etc.

¿Cómo reconstruiremos la historia del siglo XXI? Tal vez, las matanzas producto de la occidentalización de Oriente en materia política, económica y de prejuicio e imposición, sea un factor a tener en cuenta.

La obra de Leandro Albani constituye un importante aporte para analizar de modo crítico y riguroso una realidad política internacional. El surgimiento del ISIS, desde oriente, se proyecta conflictivamente hacia el mundo globalizado: un mundo a la deriva, humana y económicamente.